

Mirada de principiante

José Gordon

“Observar significa olvidarse del nombre del objeto que estamos mirando”, escribió Paul Valéry. Esas palabras guían el trabajo artístico de Hanoch Piven, ilustrador que ha publicado sus retratos en las portadas de revistas como *Time*, *Rolling Stone* y *The New Yorker*.

Piven utiliza la técnica del *collage* que le permite ver en objetos cotidianos rasgos que atrapan la esencia del personaje



Hanoch Piven, *Albert Einstein*



Hanoch Piven, *Kim Jong-il*

retratado. Ello requiere olvidar el nombre de los objetos que están frente a nosotros y descubrir, por ejemplo, que en unos engranes se pueden encontrar los ojos sabios y taciturnos de Albert Einstein. Para Piven este proceso creativo comenzó por accidente. Técnicamente, no era un dibujante virtuoso. Sin embargo, me comentó que pese a ello tenía un talento especial: consistía en una habilidad de penetración en los rasgos fundamentales de un ser humano, de darle el “golpe” a su forma de ser. Así, al ver unos cerillos percibía cómo se empezaba a dibujar el rostro de Saddam Hussein (ahí había una fuerza de ignición); en una banana (reminiscente del título de una película de Woody Allen) se podía encontrar la nariz del genial director; en el rostro de Barbra Streisand predominaba un micrófono clave en su profesión de cantante; los ojos del dictador norcoreano Kim Jong-il eran unos misiles, su boca un candado.

Los objetos hablan solitos, todo es cuestión de desafiar las convenciones y prejuicios que tenemos al observar el mundo. El juego de asociaciones que surge, de manera asombrosa, es simbólicamente correcto. La clave: dejar entrar lo inesperado tanto en el arte como en la vida. Un ejemplo de esa disposición se dio cuando Piven estaba tratando de dibujar a Homero Simpson. Se sentía muy frustrado. Había arrojado sus esbozos en un bote de basura. De pronto reconoció que justamente en ese bote se encontraba la boca de Homero. Piven concluye: “Aprovechar las casualidades o *accidentes* positivos es una capacidad que toda persona *simplemente* creativa tiene que desarrollar”.

El resultado es liberador. Piven señala que cuando nos permitimos jugar pode-



Hanoch Piven, *Woody Allen*



Hanoch Piven, *Barbra Streisand*

mos examinar los objetos a la luz de lo que vemos aquí y ahora y no según lo que tenemos prefijado en el cerebro. Hay que ver lo que nos rodea bajo una nueva luz. Es la esencia de un *ilustrador*. El artista nos recuerda que esa palabra proviene del latín *illustrare*, que significa alumbrar, iluminar, arrojar nueva luz sobre las cosas. Si aprendemos a mirar de esta manera, encontraremos caras por todas partes. El autor del libro *La pluma violeta* invita a niños y adultos a tener mirada de principiante, mirada de poeta que se atreve a ver el mundo sin etiquetas. **u**